

# LA BIBLIA: LIBRO DE HISTORIA Y DE HISTORIAS

Por MOSHÉ LIBA

El doctor Moshé Liba, es el actual director del Instituto Central de Relaciones Culturales Israel-Iberoamérica, España y Portugal, con sede en Jerusalem. Es un destacado diplomático, escritor, pintor y poeta.

## 1. - INTRODUCCIÓN

“En un principio, Dios creó el cielo y la tierra. Pero, la tierra era Tohu-Vabohu (desolación y caos); las tinieblas cubrían la superficie del mismo y el hálito del Señor cubría la superficie de las aguas. Dios dijo: “Sea la luz y la Luz fue. (Génesis I 1.3)”.

“Se comprende mejor a los historiadores griegos cuando se ha visto Atenas... , comprendemos mejor las Santas Escrituras cuando por nuestros propios ojos hemos visto Judea...” Estas líneas de San Jerónimo anuncian las intenciones de este estudio.

El creyente encuentra en la Biblia su propio camino hacia Dios. Los libros que la componen se han plasmado al filo de los acontecimientos que revelaban el rol de Dios en el mundo; Dios es el origen de esta historia y de estos libros.

Ellos resaltan la singular historia de un pueblo y de una tierra: la historia del pueblo de Israel y de la Tierra Santa. Un Dios, un libro, un pueblo, una tierra.

Es en efecto, a un libro, a la Biblia, que esta tierra debe su destino. Este libro es un todo para los creyentes, es un todo para el resto de los humanos. Libro de historia, de historias, de leyendas, libro de geografía, de ciencias naturales, código de relaciones entre los hombres y Dios, compendio de poemas, relatos dramáticos, cantos alegóricos. El lazo de unión entre todas las partes tan distintas unas de otras de este libro de aspectos tan diferentes es precisamente esta tierra sobre la cual se desenvuelven los protagonistas de algunos de estos relatos, o hacia donde se dirigen, o de donde han salido. Todo gira en función de este país. Cuando los hijos de Israel aún no poseían la Tierra, reciben instrucciones sobre lo que deberían hacer en su día “Cuando ustedes lleguen al país...”. Y cuando los hijos de Israel no viven más en ella, cantan a su recuerdo y los profetas los

consuelan anunciándoles su regreso triunfal a la tierra que les fue prometida. Nosotros no sabemos dónde se encontraba el Paraíso Terrenal y los exploradores aún no han hallado en las pendientes del monte Ararat los restos del Arca de Noé; pero la geografía de la Tierra Santa nos es familiar desde el momento en que obedeciendo a una voz, Abraham deja su ciudad natal, Ur en Caldea y se pone en camino hacia "el país que yo te enseñaré". Desde entonces nosotros sabemos dónde se encuentra el sitio llamado Sicheim, y Bethel Al hacen su aparición en la historia. Y Sodoma y Gomorra nos son presentados, y Hebrón y Kadesh. Y entonces empieza la historia que llamamos Santa. Los patriarcas se nos vuelven familiares y podemos revivir la aventura del Monte Moria en donde Isaac colocó su cuello bajo el cuchillo amenazador, y podemos seguir a Rebeca cuando entra a la tienda de Isaac. Conoceremos la pelea entre Sara y Agar, entre Isaac y Esav, y frente a nuestros ojos vemos nacer los pueblos, conocemos de la descendencia de Israel e Ismael. De la vida de Jacob y José que nos lleva a Egipto.

El Libro nos habla poco de la estadía en Egipto. Pero después del Exodo, a lo largo de 40 años de errar por el desierto de Sinaí, la historia de una familia de patriarcas se convierte en el Código de Moral de toda la Humanidad y el pueblo portador de este mensaje recibe su Tierra. Moisés, Josué, Jericó, entran en la historia. Pero ¿es que debería leerles toda la Biblia?

Esta historia de la conquista de Canaan, los jueces Guedeon, Deborah, David que derrota a Goliath, Salomón que construye el Templo, todo el mundo la conoce. Todo el mundo ha oído hablar de las profecías de Isaías, y de las lamentaciones de Jeremías. Todo el mundo se ha deleitado con las bellezas poéticas del Cantar de los Cantares o ha meditado con el Eclesiastés. Y si por alguna mera casualidad no lo han hecho, hagamos una pausa aquí y releamos la Biblia.

Es con la Biblia en su mano que los turistas visitan Israel, igual que con la Biblia en la mano los arqueólogos recorren el país para hacer sus investigaciones.

Y como si este primer mensaje no fuera suficiente un segundo mensaje salió de esta tierra, algunos siglos más tarde. Y este mensaje igualmente ha sido captado. Y la geografía Universal se ha enriquecido con nuevos nombres: Bethleem y Nazareth, Capharnaum y Cana, Tabga y Ein Kerem. La Tierra Santa se vuelve Santa doblemente. El libro se desdobra, al Antiguo Testamento viene a unirse al Nuevo Testamento. Al Padre se une el Hijo que elige los mismos lugares para manifestarse, el mismo país y elige al pueblo de Israel para nacer en él y predica en el pueblo de Israel.

Pero dos religiones no eran suficientes para la Tierra Santa. Jehovah y Cristo no eran suficientes. Hacía falta un tercero: Allah. A toda la serie de profetas había que añadir aún El Profeta. Y como todos los otros, Mahoma debía unirse a la santidad del país. En Jerusalén, y en el mismo lugar del Templo de Salomón, a algunos escasos metros del Santo Sepulcro, se eleva la Mezquita de Omar, construida alrededor de la roca sobre la cual Mahoma se prosternó a lo largo de su estadía para sus ritos cotidianos. La Estrella de David, la Cruz y la Media Luna están plantados en este pequeño país como diminutas banderas de

una guerra de fe. El Antiguo Testamento, el Nuevo y el Corán conforman el lugar geométrico del monoteísmo y para millones de hombres que profundizan en estos tres libros su razón de vivir: la tierra de Israel no parece estar hecha de la misma tierra que todo el resto del mundo. Pero para los musulmanes la Tierra Santa es Santa porque El Profeta rezó en Ella. Para los cristianos es Santa porque Cristo, nació, vivió, predicó y murió en ella. Sin embargo, ella no representa ni para los unos ni para los otros el carácter de tierra real, de verdadera tierra que representa para los judíos en la que sus antepasados vivieron. El lazo de orden sentimental o metafísico para los otros, es histórico para los judíos que han retornado para vivir en ella, y tienen la conciencia de reanudar, después de 2.000 años de silencio el diálogo con los protagonistas de la Biblia. Aun cuando el antiguo Testamento es Universal, el Libro de todo el mundo, es primordialmente el Libro de un pueblo, el Libro del pueblo judío, su único libro, el testimonio de la alianza entre un pueblo y su Dios, entre un pueblo y su tierra que le fue prometida.

## 2. - SOBRE LAS HUELLAS DE LA BIBLIA

Durante toda la historia de la humanidad no ha existido un libro que haya surtido efectos más relevantes, que haya influenciado de una manera más decisiva el conjunto de la humanidad y que se haya beneficiado de una difusión tan colosal como "El Libro de los Libros" la Biblia. La Biblia ha sido traducida a 1.120 idiomas o dialectos, y no obstante sus 2.000 años de existencia nada hace prever el fin de su ascenso triunfal.

A título de comparación (pero ¿podríamos quizás comparar este libro incomparable?) digamos que el autor más divulgado en el mundo es Stalin, traducido en 101 idiomas y difundido en 700 millones de ejemplares. Le sigue Mao Tse Tung, con 330 millones de ejemplares. Cifras impresionantes, pero pálidas comparadas con la Biblia.

A través de los siglos, eruditos y pensadores, teólogos, arqueólogos, hombres de ciencia se han preguntado sobre la veracidad de los relatos bíblicos, han intentado penetrar sus misterios, comprender sus milagros, establecer sus realidades.

Uno de estos investigadores Werner Keller, escribió: "Mientras que yo reunía una documentación que no tengo la más mínima pretensión de considerar como completa, pensé que era tiempo de comunicar los maravillosos resultados de investigaciones realizadas por numerosos sabios de diferentes materias a los lectores de la Biblia igual que a sus adversarios, a los creyentes como a los escépticos. Ante la multiplicidad de pruebas que nos ha dado la ciencia, no puedo impedirme de pensar en todas las críticas y polémicas que desde el siglo XVII hasta nuestros días se han desatado al respecto y que han buscado desacreditar la Biblia, y de repetirme todavía y siempre: "La Biblia tiene razón".

La Biblia, libro sagrado de religiones monoteístas es también una relación de eventos que en realidad se han producido. Las investigaciones arqueológicas se han ocupado en encontrar los lugares, las trazas de los personajes que las han

vivido y hasta sus restos mortales y sus escritos. Las verdades de la Biblia han sido encontradas, verificadas, confirmadas. Los personajes de leyenda han sido convertidos en historia con todo rigor. Los hechos oscuros o misteriosos han sido convertidos en evidencias científicas.

Todos estos descubrimientos, de los cuales se llega apenas a comprender su amplitud, nos hacen presagiar para la Biblia un nuevo amanecer. Pasajes de ella que hasta el presente eran muy controversiales se vuelven de golpe relatos históricos. A menudo los trabajos de arqueólogos corroboran los textos bíblicos y esclarecen la situación en que el Antiguo Testamento y los Evangelios están comprometidos. La vida del pueblo de Israel nos es restituida, igual que las rivalidades y las luchas entre los Estados y los Imperios de Mesopotamia y del Nilo.

Las excavaciones recientes han revelado que la Tierra Santa fue también una de las principales fuentes de la cultura humana en tiempos ancestrales. La cerámica más antigua que se conoce data de 5 milenios antes de la Era Cristiana y llega a nosotros de Jericó en cuyos alrededores se encuentra la famosa ciudad de Qumran. En el año 1969, abriendo una ruta turística entre Qumran y Ein Guedi en las riberas del Mar Muerto, se descubrieron trazas de la antigua ciudad essenia desaparecida de IR Melah (la ciudad de sal), de la cual nos hablan los manuscritos del Mar Muerto recientemente descubiertos. ¿Qué otros descubrimientos de manuscritos nos aguardan en el futuro?

Y he aquí que desde el Sinaí nos llega el eco —esta vez en arqueología— de una muy larga controversia: ¿Cuál fue la ruta que emprendieron los hijos de Israel en su salida de Egipto? ¿A lo largo del mar o por el corazón del desierto? Aquí igualmente nuevas reafirmaciones de la Biblia nos esperan.

Hace poco tiempo un legajo de manuscritos devolvió a la historia la legendaria figura de Simeon Bar Koehba, jefe de los zelotes hebreos insurgentes contra los romanos en las orillas del Mar Muerto. En la orilla de otro mar, el Mediterráneo, una inscripción anunciada claramente: Poncio Pilato. Y en una tercera orilla esta vez en la del Mar Rojo se descubrieron trazas de las minas de cobre del Rey Salomón. Hoy en día, ya no cabe la menor duda que una cierta forma de comprender mejor la Biblia ha nacido de su encuentro con la arqueología. Ya que hasta mediados del siglo XIX la Biblia nos llegaba en su más esplendoroso aislamiento. Se consideraba el contenido del Libro Sagrado como un conjunto de revelaciones, un bloque de verdades infranqueables. Pero ningún descubrimiento ha despreciado el producto de su mensaje religioso, ya que arqueólogos y epígrafos han vuelto a traer a la tierra el Sagrado Libro. Para comprender mejor la Biblia, la primera condición es sin duda alguna ver que coexiste con un movimiento de la historia llevada hacia una meta lejana y misteriosa.

Merodear el cuadro panorámico del país en donde vivió el pueblo de Israel, es ya esclarecer muchos aspectos de su destino, temporal y espiritual. El lenguaje y las figuras bíblicas encuentran al contacto del **terruño** natal una frescura, una autenticidad que refuerza su poder de evocación, amplifica y enriquece su simbolismo. Algunos de los temas bíblicos, los más recargados de **espiritualidad**,

tienen su fuente oculta en sus más humildes realidades: el agua, el ganado, el árbol, la viña, la montaña y el ardiente desierto. Colocados de nuevo en sus familiares horizontes los textos vuelven a obtener el sabor y el vigor de la vida.

Cuando nos familiarizamos con el clima de Israel, con sus estaciones tórridas y sus fríos invernales, frases y expresiones bíblicas se nos vuelven de pronto bien claras y comprensibles. Un día de Hasmin, cuando el ardiente viento del desierto se enfrenta a las colinas y quema sus laderas nos explicamos por qué “un lugar en el sol” no puede ser en el lenguaje bíblico una bendición. Pero las palabras sombra, fresco, agua pura lo son. En el caluroso clima de Israel “un árbol plantado al borde de un riachuelo” es la expresión exacta de bienestar. El salmista escribe: “Como la brisa tras las corrientes de agua, así mi corazón tiene ser de ti, oh Dios!” y esta imagen toma un sentido acogedor en el seco verano de Israel. La lluvia en la Biblia no es solamente un fenómeno. Ella es constantemente citada como un instrumento del favor o de la cólera divina “si obedecen a mis mandamientos que les prescribo hoy... yo les enviaré a su país la lluvia en su tiempo...” (Deuteronomio 1-14).

A causa de todo esto y porque las alturas y los valles están ligados a versículos de la Biblia es porque existe un lazo ininterrumpido entre la Biblia, el pueblo y el país de Israel. Y en fin, a causa de la resurrección del idioma hebreo en el país, el estudio del Libro de los Libros es muy apasionante en cada israelí, igual que un tema de investigación cotidiana y popular. Para el pueblo israelí, la arqueología significa algo más que la verificación de las Escrituras. En un sentido más amplio ella debe ayudar a comprender debido a que algunas sociedades han persistido mientras otras han fracasado. La arqueología recuerda igualmente a una nación en renovación, las posibilidades medio olvidadas de prosperidad en Israel, y la necesidad de limpiar regiones antiguamente fructíferas y cultivables y que podríamos volver a hacer florecer, a fin de abrir la vía a descubrimientos científicos de gran magnitud.

#### ALGUNOS DESCUBRIMIENTOS

##### a) *El Antiguo Medio Oriente*

La Biblia se inicia “en los comienzos” y los primeros once capítulos del Génesis lo cuentan. Eso ha dado lugar a la necesidad de saber, dónde comienza la historia y dónde termina la leyenda.

A consecuencia de los trabajos arqueológicos, los lugares citados han sido descubiertos exactamente como habían sido descritos, en el lugar mismo donde la Biblia los había situado. Un número siempre creciente de personajes a los cuales el Antiguo y el Nuevo Testamento hacen alusión se encuentran en inscripciones y en monumentos. Los bajos relieves hacen revivir los pueblos con sus tipos étnicos; sus costumbres y su armamento. Los Hititas y los Filisteos, los príncipes de Canaan, los reyes de Mari y los poderosos asirios, todos están presentes y ex-

plicados. Teglát Falasar y Son Heril, Asordeón y Asurbonipal figuran en estatuas y escritos.

Con Nínive y Nemrod, Asur y Tebos, Ur y Caldea; los arqueólogos han hecho revivir la gran Babel y su torre legendaria. En el Delta del Nilo han descubierto a Pithom y Ramses, ciudades en donde los hebreos fueron obligados a ejecutar trabajos forzados. En otros sectores, los trazos del diluvio y de la lluvia de azufre de Sodoma y Gomorra y aún buscan la verdadera ruta de la salida de Egipto. "Tera tomó a Abram, su hijo y a Lot hijo de Haron, hijo de su hijo y a Sarai, su nuera mujer de Abram su hijo, y partió de Ur en Caldea (Génesis, 11-31)". "Nemrod gran cazador delante de El Eterno... estableció primero su imperio en Babilonia, en Arack, en Akhad y en Cholania, en el país de Senaa. Senaar fue desde este país a Asur y construyó Níniven, Rehonot Ir, Cholea" (Génesis 10 y 10-11). He aquí los versículos otras veces considerados como leyendas antiguas que se han transformado hoy en día, en palpables realidades.

#### b) *El Diluvio*

"Entonces Dios dijo a Noé... Constrúyete un arca en madera de pino, divídela en diferentes partes y embadúrnala con betún (Génesis 7-14).

En el invierno del año 1928, el inglés Ch. L. Wooley, jefe de la misión angloamericana en las excavaciones de Ur en Mesopotamia envió a Londres un telegrama sensacional: "acabamos de descubrir las huellas del diluvio".

Después de seis años de trabajos y descubrimientos en el sitio, los obreros de Wooley, perforando un pozo arqueológico, después de muchas capas de civilización, alcanzaron un manto de terreno virgen. En un principio se creyó que se trataba de depósitos dejados por el Eufrates, ya que el Delta del río empezaba en el Golfo Pérsico. Pero en seguida se dieron cuenta que esta capa se encontraba a un nivel mucho más elevado que el del agua del río. Era imposible que se tratara de aluviones fluviales. Se continuó perforando. Después de aproximadamente tres metros, la capa arcillosa se interrumpió tan súbitamente como había empezado. Debajo se hallaron nuevos vestigios de asentamientos humanos: mucho más antiguos que los anteriores.

Los aluviones continúan restos de pequeños animales marinos. Y Wooley concluyó: las huellas del diluvio. Hizo perforar un segundo pozo a trescientos metros del primero y encontró la misma constitución de terreno. Quedaba por establecer la extensión de la capa. Según Wooley el territorio, debería tener 630 kms. de largo por 160 de ancho. Desde el Golfo Pérsico en dirección Noroeste. Quedaba establecido que un diluvio había efectivamente tenido lugar en una época que los arqueólogos fijan en el año 4000 a.C.

"En el décimo séptimo día del séptimo mes el arca se posó sobre el Monte Ararat" (Génesis 8-4)". El Monte Ararat está situado al Este de Turquía y su cumbre se halla cubierta por nieves perpetuas a una altitud de 5.156 mts.

Los habitantes de la pequeña aldea armenia de Baycid, al pie de la montaña se transmiten desde hace generaciones la historia de un pastor que había visto un día sobre el Ararat un gran barco de madera.

El informe de una expedición turca fechada en 1833 habla de una proa de embarcación emergiendo durante la época de verano de un glaciar de la montaña.

Sucesivamente el doctor Nouri de la arquidiócesis de Jerusalén y Babilonia en 1892 y un aviador ruso, Roskovitzki, en el curso de la Primera Guerra Mundial reportaron el haber visto el casco de un barco.

Una misión enviada por el Zar Nicolás II habría visto el barco y también lo fotografiaron. Durante la Segunda Guerra Mundial un piloto soviético y 4 avia- dores americanos afirmaron haber visto el casco sobre la montaña.

### c) *Sodoma y Gomorra*

“El Señor dijo: el clamor que se eleva de Sodoma y Gomorra es inmenso y sus pecados son enormes... El Eterno hizo sobre Sodoma y Gomorra azufre y luego... Destruyó sus ciudades, toda la llanura, a todos los habitantes de sus ciudades y la vegetación de su suelo. La mujer de Lot habiendo visto hacia atrás se convirtió en una estatua de sal (Génesis 18-20 y 19-24 y 26)”.

En todos los tiempos el poder vengativo de este relato bíblico parece haber impresionado a los hombres. Todavía no han acabado de preguntarse cómo se produjo un cataclismo tal.

Werner Keller afirma: “Hoy en día se puede asegurar sin ninguna duda que todos los intentos para encontrar Sodoma y Gomorra serán nulos ya que se ha penetrado el misterio de su desaparición”. En la costa Oriental del Mar Muerto se encuentra al península de Lashon (Lengua). Un informe romano cuenta sobre dos desertores que habiéndose escondido allí fueron buscados por los legionarios sin ser encontrados. Cuando al fin los percibieron, los dos estaban escalando las rocas de la orilla de enfrente después de haber atravesado el mar a pie. En efecto, el fondo del Mar Muerto se eleva aquí en dos. A la derecha de la península existen profundidades de cerca de 400 metros; a la izquierda de 15 a 20 metros. Según Keller, cuando uno se dirige en barco hacia el punto meridional del mar, se puede percibir bajo el agua bosques cubiertos de sal. Allí se encuentra entonces la llanura Siddine: “Se juntaron en la llanura de Siddine que es el mar salado (Génesis 14-3)”.

Es a dos geólogos a quienes se debe el honor de haber aportado pruebas de las causas del desastre de Sodoma y Gomorra.

El Valle del Jordán forma parte de una grieta de la corteza terrestre que pasa del Monte Taurus, al Jordán, al Mar Rojo y hasta los grandes lagos de Africa Oriental. La superficie del Mar Muerto está a 394 m. por debajo del nivel, del mar y sus profundidades alcanzan los 800 metros. Los sabios han descubierto

hoy en día este fenómeno: destrucción en las grandes grietas y abismos de los océanos en donde la tierra es aspirada hacia la materia en movimiento. Según la opinión de geólogos, en el fondo de la grieta la llanura de Siddine fue un día succionada hacia las profundidades de la tierra (esto, hacia el año 1900 a.C.). Luego, en tiempos de Abraham el cataclismo fue acompañado de explosiones luminosas y escapes de gas natural y un incendio generalizado, por fin las aguas del Mar Muerto cubrieron lentamente el conjunto.

Se ha encontrado un escrito del pastor fenicio San Chuviaton donde dice: la llanura de Siddimus se desmoronó y se convirtió en lago con flujos intermitentes de vapores y desprovisto de pescados.

Hay que decir inmediatamente que estas teorías son rebatidas por otros sabios que adelantaron otras hipótesis, y desde la erupción volcánica hasta ensayos nucleares de visitantes de otros planetas.

Sea lo que fuere la descripción de la Biblia inspiró prospección de yacimientos de minerales, petróleo y gas natural que son hoy en día explotados en amplia escala.

#### 4. LA CONQUISTA - HISTORIA MILITAR

##### a) *Josué en Jericó*

“Después de la muerte de Moisés, servidor de El Eterno, Jehová dijo a Josué, hijo de Nun: . . . levántate, recoge tu pueblo y atraviesa el Jordán, que he aquí el país que he dado a los hijos de Israel” (Josué 1,1-2).

La conquista de la Tierra Prometida llevada a cabo por Josué así como los numerosos combates que siguieron constituyen una epopeya, la trama de un heroísmo constantemente renovado así como un manual de estrategia y táctica militares.

Es a la toma de la ciudad de Jericó por Josué que ésta debe su fama. Las más antiguas casas de Jericó tienen siete mil años. Eso hizo decir al arqueólogo Kothleen Kenyon que es la ciudad más antigua del mundo. Los muros fueron hallados en 1909. Se trata de dos muros paralelos de tres metros cincuenta de espesor cada uno, distantes 3 a 4 metros uno del otro. Los muros cayeron, según los arqueólogos hacia el año 1200 a.C., es decir en la época de Josué.

“Y resonaron las trompetas . . . los muros se desmoronaron”. El examen de los restos de estos muros llamó la atención del Profesor John Garstang en 1930 por un hecho curioso: las piedras del muro exterior cayeron hacia fuera, mientras que las del muro interior se precipitaron hacia el interior en sentido contrario. Garstang concluyó que hubo un temblor de tierra, pero las pruebas presentadas no convencieron a todo el mundo. Los arqueólogos están aún lejos de hallar la explicación de este milagro.

b) *Combates célebres*

El Libro de los Jueces inmortalizó otros sucesos: el canto de Deborah, el relato de Gideón y las aventuras de Sansón.

En la región de Megido, ciudad que hoy en día ha sido completamente redescubierta, los hebreos rompieron con la superioridad de los carruajes cananitas atrayéndolos a zonas pantanosas del río Kishon. Es también en este lugar donde Gideón venció a los maielanitas quienes montados en sus camellos fueron atacados por sorpresa.

Y Jerusalén, la ciudad diecisiete veces destruida y reconstruida no ha acabado de descubrir sus secretos, de contar sus batallas pasadas.

c) *La Biblia, manual de estrategia*

A través de los tiempos y aún más en nuestros días, la Biblia ha servido de manual militar. El relato siguiente lo debemos al mayor británico Vivian Gilbert: "Durante la Primera Guerra Mundial, el Jefe de Estado Mayor de una brigada del General Allenby, quien había recibido la orden de tomar una ciudad buscaba el nombre de ésta en la Biblia. La ciudad que se encontraba del otro lado de un valle profundo, sobre una superficie rocosa se llamaba Machmas".

El oficial leyó el capítulo 13 del primer libro de Samuel: "Saúl su hijo Jonathan y el pueblo que estaba con ellos se quedaron en Gibeá de Benjamín, mientras que los Filisteos acampaban en Machmas". Se puede leer en este mismo texto cómo Jonathan y su escudero se acercaron durante la noche a la guardia de los filisteos pasando cerca de dos dientes de roca, "uno llamado Boses y el segundo del otro lado denominado Sene" (Samuel, 14,4). Escalaron seguidamente una pendiente abrupta y masacraron a los centinelas "sobre el terreno de medio arpo de tierra".

"Las tropas filisteas, habiéndose despertado con el ruido de la lucha, creyeronse vencidos" (Samuel, 14,15). En este momento Saúl atacó con todas las fuerzas que tenía a su disposición y se llevó la victoria. El oficial británico concluyó que los dos dientes de roca y el arpo de tierra debían aún existir. Despertó a su general y le leyó los versículos.

Patrullas enviadas al lugar reconocieron el terreno débilmente defendido por los turcos, y las dos rocas: evidentemente Boses y Sene. Arriba, cerca de Machmas, en efecto, había un pequeño terreno plano. El general modificó su plan de ataque. En vez de enviar toda su brigada, escogió sólo una compañía que hizo pasar por el desfiladero durante la noche.

Los contingentes turcos que encontró en su camino fueron puestos fuera de combate sin ruido. Más tarde, escalaron las pendientes y, poco antes de la aurora, la compañía estaba en el medio arpo de tierra.

Los turcos se despertaron y huyeron al creerse rodeados por el ejército del General Allenby. Murieron o fueron hechos prisioneros. Así, a varios miles de

años de intervalo, una compañía británica reeditó la táctica de Saúl y Jonathan, concluyó el mayor Girbert.

Treinta años más tarde, otro oficial del Estado Mayor, el general Ygall Yadin, profesor de arqueología en la Universidad Hebrea, puso sus conocimientos de la Biblia y el resultado de algunas pesquisas arqueológicas al servicio del Ejército de Israel, información que le dio victorias durante la Guerra de Independencia de 1948.

Es así como en Nizana, al sur del desierto del Neguev las fuerzas egipcias, seguras de sus fortificaciones, fueron sorprendidas por el ataque de unidades israelíes que salieron del corazón del desierto, allí donde no había rutas y por lo tanto, tampoco guardia. Yadin dirigió las tropas por una antigua ruta bíblica, reconstruida por los romanos y cubierta por la arena, por lo que era desconocida por el comandante egipcio. La victoria israelí fue tan completa como la sorpresa egipcia.

En nuestros días, la Biblia forma parte de la instrucción en las Escuelas superiores del Ejército de Defensa Israelí y hay numerosos estudios, artículos y tratados sobre la historia militar de la Biblia.

#### 5. - LAS MINAS DE REY SALOMÓN: INDUSTRIA, COMERCIO Y TRANSPORTE

##### a) *Las riquezas del Rey*

“Porque el Eterno, tu Dios, te llevará a un país excelente donde las piedras son de hierro y con montañas de las cuales extraerán el cobre” (Deuteronomio, 8,7-9).

Hace algunos años se dudaba de la exactitud de estos versículos. Y, aun así de los tiempos del Rey Salomón... y de nuestros días Salomón era un gran amigo del progreso. Tenía una especie de genio para rodearse de expertos extranjeros. Hizo venir de Fenicia técnicos metalúrgicos y desarrolló la extracción del cobre. En Ezion-Geber el Rey fundó una empresa de comercio marítimo y de astilleros... con la ayuda de los especialistas de la construcción naval y los marinos contratados en Tyr. El Rey Salomón, en cooperación con el Rey Hiram de Tyr construyó el puerto de Eilat sobre el Mar Rojo y de esta empresa resultaron los materiales necesarios para la construcción del palacio de Salomón y del Templo.

La flota del rey Salomón, compuesta de diez barcos partía hacia la lejana Ophir y regresaba, cada tres años, cargada de oro, plata y marfil (Reyes 10,22).

Existe una polémica entre dos arqueólogos: Nelson Glueck y Benno Rothenberg, sobre el lugar exacto de Tzion Geber. Ambos encontraron los vestigios de minas, fundiciones, ciudades. De igual forma, los turistas visitan las minas del Rey. La producción de la moderna mina de cobre de Timna es importante.

Todos los vestigios demuestran que en tiempos de Salomón, la industria metalúrgica se había extendido en el Neguev. El nuevo puerto de Eilat abierto sobre el Mar Rojo y el Océano Indico interesó tanto al Rey Salomón como a los feni-

cios y otros pueblos vecinos. El libre acceso a este puerto significa expansión comercial, transacciones con Africa, las costas de Arabia y la India. El oro, las piedras preciosas, las especias, todo pasaba por Eilat. “Hiram envió al rey veinte talentos de oro (I Reyes 9,14) ¿Por qué habría de pagar el Rey de Tyr un impuesto al rey Salomón además de los materiales de construcción, las naves y la asistencia técnica que le proporcionaba? Los derechos de atraque y de tránsito se pagaban ya en esa época.

Al borde del Mar Rojo en el sitio de Ezion Geber se encuentra hoy en día Eilat, puerto israelí.

Así como los navíos de Salomón surcaban las aguas del Mar Rojo, las caravanas de camellos “los barcos del desierto” marcaban las vías de arena. La terminal de estas rutas se encontraba en Israel. Los agentes comerciales de Salomón se encargaban de las riquezas traídas por las caravanas. La administración real acordaba el derecho de tránsito a Egipto, Fenicia y Siria. No es sorprendente entonces que “la Reina de Saba hubiese oído hablar de Salomón. . . Ella llegó a Jerusalén. . . Se dirigió hacia el Rey Salomón y le dijo todo lo que tenía que discutir” (I Reyes 101-2).

Que la Reina de Saba cuyo reino estaría situado en el extremo de Arabia y en Etiopía, alcanzando el estrecho, hubiese tenido cantidad de puntos de discusión con el Rey Salomón, es lo más natural, nos dice el investigador Zvi-Herman:

“Se puede pensar que la famosa visita no fue solamente un gesto de cortesía o de curiosidad. . . Es también evidente que la reina no había venido a Jerusalén a ofrecer su mano al Rey Salomón. Entonces, ¿por qué vino? Digamos que fue para llevar a cabo una misión diplomática y comercial, para negociar el tránsito de mercancía, obtener el mercado de especias de Saba y aun discutir las tarifas, derechos de impuestos que el Rey Salomón había decretado. Las mujeres han tenido siempre un sentido comercial afinado. Si ellas aportan la gracia y belleza femeninas a las negociaciones, esto las hace aún más agradables. Las mujeres añaden algo que, generalmente, lleva a feliz término sus negociaciones. Las negociaciones secretas entre la reina de Saba y el Rey Salomón quedaron para siempre en la incógnita. No parece que los escribas encargados de registrar las cuentas de la corte hayan asistido a todas las fases de las negociaciones. . . ¡Lástima!”

Quizás, pero la tradición dice que el pueblo de Etiopía es el descendiente directo de esta visita real. El comercio marítimo actual Etiopía e Israel se hace por el puerto de Eilat. Israel exporta productos metalúrgicos e industriales e importa maderas aromáticas, especias, marfil.

## 6. - AGRICULTURA

### a) *País de leche y miel*

“ . . . País de cebada y trigo candeal, de viñas, de higueras y de granadas, país de olivos, aceite y miel. . . ” (Deuteronomio 8,8-9).

Los escritos de Guézar descifraron una inscripción del siglo x a. C. que enumera la sucesión de trabajos agrícolas, casi seguramente a partir del otoño: cosecha, siembra, siembras tardías, cosecha de lino, siega de la cebada, de los trigos, y frutos del verano. Esta sucesión de tareas es válido hoy en día. Este calendario tan escueto se basa obviamente en el calendario agrario. El pueblo de Israel, pueblo de pastores y agricultores, celebraba sus fiestas agrícolas, convertidas ahora en religiosas. Pero las plantas de la Biblia, de nombres prestigiosos y cargados de poesía, que han conocido a través de los siglos tantos usos simbólicos, folklóricos, morales reencuentran su identidad. Y por un maravilloso retornar de las cosas, sobresale la veracidad del símbolo.

Los primeros pioneros israelíes pasaron arduos trabajos para encontrar los sitios donde se hallaban la leche y la miel: la Biblia les proporcionó preciosa información para rehacer sus cultivos, reforestación e industrialización de los mismos. Un agrónomo: W. C. Lowdermilk, pudo escribir: "Afortunadamente la Biblia nos indica cuáles cultivos pueden tener éxito en las diferentes regiones. El libro de los Jueces nos enseña que los filisteos cultivaban cereales, ya que Sansón, uniendo pares de chacales por la cola fijó una antorcha entre dos colas, la encendió y lanzó las bestias sobre los cultivos de los filisteos (Jueces 15,4-5)".

Incendió de la misma manera los olivares y, en el camino para encontrarse con su amada pasó al lado de los viñedos. En nuestros días, estos cultivos prosperaron en la región costera.

Todo intento de establecer un centro agrícola en el Neguev parecía condenado al fracaso, siendo el promedio de lluvias anuales de 150 mm. Pero la Biblia dice: "Abraham partió de allí hacia el Neguev y se estableció entre Kadesh y Sur y tuvo una estadía en Gerare" (Génesis 20, I).

Pero, el patriarca era un pastor, que vivía con su rebaño, el cual tenía necesidad de agua y pasto. Entonces los pioneros hicieron exactamente lo que Isaac hizo en otros tiempos: "Isaac se fue y después de haber instalado su campamento en el Valle de Gerarat, vivió allí. Restableció los pozos que en otros tiempos había excavado Abraham su padre" (Génesis 26, 17-18). Ha sido necesario únicamente quitar de encima de los pozos las capas de arena que los habían recubierto para poder servirse de ellos en nuestros días.

#### b) *Los bosques y las plantaciones*

"Abraham plantó un tamarindo en Beer Shéva" (Génesis 21,33). El doctor Joseph Weitz siguió su ejemplo y plantó millones. La reforestación es de una importancia primordial para la fertilidad de un país escaso de agua. Los pioneros siguieron las indicaciones de la Biblia para la calidad y los emplazamientos. Cuando hizo falta reforestar las desoladas montañas del norte del país, Josué les sirvió de ejemplo.

"Josué dijo a la casa de José, a Efraím y a Manasse: Tú eres un gran pueblo y por este hecho, no poseerás únicamente un lote de tierras. Tendrás la montaña

que es un bosque” (Josué 17, 17-18). Desde hace más de 50 años se han plantado en Israel más de 100 millones de árboles y los bosques jóvenes abundan en todo el país.

“Israel, se ha nutrido de las frutas del campo. El hizo manar la miel de la roca y el aceite de la dura piedra” (Deuteronomio 32,13). El enigma de este versículo fue descifrado en el Neguev, en donde se encuentran millares de pequeños caminos de piedra, conteniendo antiguas raíces de olivares y viñedos. Las pequeñas paredes formadas por las piedras servían para recolectar el rocío; su instalación demuestra que los antiguos tenían gran conocimiento del fenómeno de condensación. El viento soplando a través de las piedras deposita la humedad. La uva que es la miel y la aceituna que es el aceite manaba de entre las piedras y la arena.

Estos sistemas de plantaciones han sido hoy en día empleados de nuevo y mejorados.

### c) *Búsquedas agrícolas*

Algunos han llevado estas investigaciones más lejos de lo que nos habla la Biblia. Es así como en junio de 1906 fue realizado en las montañas de la Alta Galilea el fantástico descubrimiento de un trigo salvaje, ancestro del trigo cultivado por el joven agricultor Aaron Aaronsohn. Pero faltaba la forma transitoria entre el trigo salvaje (*Triticum Dicoccides*) y el (*Triticum Dicoccumo* el almidón, la primera especie cultivada). Fue encontrada en 1961 en el curso de unas excavaciones efectuadas en grutas del desierto de Judea en Nahal Mishmar.

En 1961, un botánico de la Universidad Hebrea de Jerusalén, M. Evenari se desplazó con un gran equipo a los sitios de Avedat y Shivta, en el Neguev, descubrió y puso al día sistemas de antiguas granjas con irrigación de agua corriente de las laderas alledañas. Puso las granjas en estado de trabajo. En los años de gran sequía (53-59 mm. de lluvia) se obtienen recolecciones de 1.880 kilogramos de cebada y 1.300 kilogramos de maíz por hectárea. Los almendros, mecolotones, granadas, viñas, olivos y algarrobos se han dado en estas granjas maravillosamente.

Fijación de tierras movedizas, lavado de tierras saladas, economía del agua, respiración de plantas, son las actuales inquietudes de los sabios israelíes. El historiador confía la Biblia al arqueólogo, quien la remite al botánico para que se la pase al ecólogo.

## 7. - RECURSOS NATURALES Y CIENCIA

### a) *El agua*

“Pero Yave tu Dios te conduce hacia un gran país, un país de torrentes y afluentes, de aguas que surgen del abismo de las llanuras igual que en sus montañas” (Deut. 8,7-10).

Después de Goshen, más allá del Sinaí y del desierto, la Tierra Santa aparece rica en agua. Sí, pero hacía falta captarla, transportarla, almacenarla y emplearla juiciosamente. En las regiones montañosas, los primeros hebreos excavaron cisternas que embadurnaban internamente con un mortero calcáreo; instalaciones tan sólidas que algunos de estos pozos han podido ser puestos en funcionamiento en nuestros días.

Ya que “todos los ríos se dirigen hacia el mar, dice Eclesiastés, y el mar jamás se llena”. Es necesario retenerlos.

Las aguas de Meguido se encuentran cautivas en una galería subterránea que las conduce al corazón de la ciudad pasando bajo las montañas.

El Sinnor de Jerusalén captaba ingeniosamente el afluente del Gihon y lo llevaba hacia la ciudad. Se ha encontrado no solamente el túnel sino también una inscripción relatando la penetración simultánea de los dos lados.

En Massada, numerosas cisternas desparramadas sobre la meseta recogían el agua de lluvia, a las que se había añadido 2 acueductos que recogían las aguas y las conducían a grandes depósitos subterráneos semi inclinados.

Un sistema parecido se encuentra en la ciudad Essenia de Qumran, que además tenía la especialidad de poseer un sistema de filtros. Hoy en día, todos estos sistemas han sido reunidos en el cuadro de la conducción nacional de aguas que atraviesan el país desde el Lago Tiberíades hasta el Neguev. La conducción recoge sobre unos 450 kilómetros las aguas de todos los nacimientos combinados: pozos, manantiales, torrentes, lagos artificiales, ríos, las junta, las une al agua del lago distribuyéndolas hacia todo el país y hasta el lejano desierto atravesando canales, túneles y reservorios.

#### b) *El agua y la sal*

A la salida de Egipto, los hijos de Israel no pudieron saciar su sed en los manantiales de Mara, ya que eran amargas. “Las habitantes de Jericó dijeron a Eliseo. . . El agua es insalubre y el suelo mortífero. . . Eliseo fue hacia el manantial y arrojó sal y las aguas se tornaron salubres hasta el día de hoy” (2 Reyes, 2, 19-22).

Josué menciona Misrefoth-Mayim (“El lugar en dónde el agua estaba quemada”). Se trataba probablemente de pantanos salinos. “Endulzad el mar y haced florecer el desierto”.

Es, un poco, el mar potable. . . Y bien, esto se hace hoy en día en Israel a una escala de gran importancia. “En el año 2000 nos hará falta desalinizar 500 millones de metros cúbicos del agua del mar para subsistir, declaraba recientemente el profesor Dostrovski, y todo se ha puesto a punto para alcanzar el potencial”.

La sal se encuentra abundantemente desde siempre en Tierra Santa. El doctor Bloch del Instituto del Neguev ha emitido una teoría sobre la sal. Catalizador de

la historia, la sal del Jordán y del Mar Muerto era transportada hacia países vecinos. Caravanas recorrían el país transportando la sal local y la sal de los pantanos. Según Bloch, el imperio romano carente de sal por la elevación del nivel del Mar Mediterráneo, dependía del libre acceso al Mar Muerto y de la sal gema de esta región. Es por lo que combatió tan ferozmente a Jerusalén que lo desafiaba, es por lo que capturaron Massada, meseta rocosa sobre el Mar Muerto.

#### 8. - CONCLUSIÓN

Nuestro objetivo ha sido el de demostrar que la realidad de la Tierra Santa confirma las escrituras de la Biblia. A través de la arqueología, las ciencias, los ensayos realizados por ciertos científicos para explicar los milagros y fenómenos, resulta claramente que una sola voluntad divina es la que dirige esta Tierra, este Pueblo y la Humanidad, hacia un destino que aún queda para nosotros misterioso.

Y siguiendo su destino, los hijos de Israel se dedican a realizar la profecía de Exequiel: “La tierra árida será de nuevo cultivada. . . Y se dirá: “Este país que estuvo devastado se ha convertido en un guardián del Edén” (Exequiel 36,34-35).